

El temor a la misma situación de muerte, desplazamiento y amenazas que padecen algunos reclamantes de tierras, en varias regiones del país, ha comenzado a minar la confianza de algunos líderes y labriegos que hacen parte de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) y que ven en los últimos homicidios e intimidaciones un mal presagio para su futuro.

La muerte de los líderes Gustavo Pizo, en Cauca; Alonso Lozano, en Guaviare; el atentado contra Nelson Castrillón de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra, y la explosión de un artefacto en la oficina de la Asociación Campesina de Catatumbo, en Cúcuta, fueron las razones para que desde Anzorc (Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina) redactaran ayer un documento que será enviado al Gobierno Nacional para solicitarle, entre otras, algunas medidas de protección en estos territorios.

César Jerez, representante de Anzorc, aseguró que hay advertencias a campesinos en el Magdalena Medio, Catatumbo, Guaviare y Cauca, y que muchas de estas amenazas «ya se han materializado en hechos que lamentar».

Jerez expresó que los asesinatos e intimidaciones son solo hechos de las últimas semanas, «pero en los últimos cinco años hemos tenido muchas víctimas y tenemos temor por una respuesta violenta frente a la propuesta y que se traduzca en muertos».

El representante de Anzorc dijo que en las ZRC han padecido montajes judiciales, detenciones arbitrarias y encarcelamientos, además que el tema de las ZRC tiene unos reclamantes y un sector poderoso «que se opone a cualquier reforma en materia de tierras».

En Onu hay preocupación

Para Todd Howland, Representante en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la muerte de los líderes de las ZRC y de los reclamantes de tierra en Colombia es un asunto que genera preocupación ante la vulnerabilidad de estas comunidades.

Howland solicitó a las autoridades, después de enterarse del homicidio de los labriegos, «una pronta y eficaz investigación sobre estos crímenes cometidos en el país».

Desde esta oficina, se le recordó al Gobierno que «las Zonas de Reserva Campesina son formadas por campesinos que se unen para tener una producción agrícola más efectiva. Estas asociaciones son protegidas por las normas de derechos humanos».

Así lo percibe Héctor Manuel Pinzón Martínez, gerente de la Cooperativa Multiactiva Agraria del Guaviare, quien aseguró que «el hecho de que se esté tocando el tema de las

ZRC, en La Habana, no quiere decir que somos dependientes de políticas o de imposiciones por parte de grupos al margen de la ley. Nosotros somos autónomos como campesinos dentro del territorio».

Pinzón comentó que aunque él no ha recibido amenazas directamente, «si hay rumores y algunos andan preguntando los nombres de los que hacemos parte de las mesas de concertación de diálogo con el Gobierno».

Para el líder campesino del Guaviare, hay un temor generalizado engendrado en escenarios de incertidumbre «debido a la mala imagen que nos ha creado la estigmatización de los gremios que nos llaman de una manera tal que nos vincula con la subversión».

Según Pinzón, lo que buscan con las ZRC es dar soluciones «para esas personas que están en el campo, que siembran la tierra y que no se vayan a engrosar los cordones de miseria en las grandes ciudades».

La policía en las regiones afectadas buscará acercamientos con los líderes para escucharlos, darles una solución conjunta a las intimidaciones y brindar seguridad.

www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/en_reservas_campesinas_siembran_temor_y_amenazas/en_reservas_campesinas_siembran_temor_y_amenazas.asp